



Universidad
de Navarra

XLII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación

Hacia una teoría de la educación transformadora

Pamplona, del 19 al 21 de mayo de 2024
Universidad de Navarra

NUEVAS REALIDADES Y TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA. HACIA UNA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

(Liderazgo transformador de la educación para un mundo nuevo)

Antonio Ramón Cárdenas-Gutiérrez
Universidad de Sevilla

1. NUEVAS REALIDADES

Al inicio y finalización de la ponencia, los autores hacen referencia a la metáfora de un mundo “desbocado” propuesta por Giddens (2000), reflejando su profunda preocupación por la posible incapacidad humana para controlar las nuevas realidades emergentes en la actualidad. Desde nuestros ancestros, la tecnología ha supuesto una prolongación de las facultades personales sujetas a la propia voluntad humana. Sin embargo, de un tiempo a esta parte, la tecnología ha irrumpido con fórmulas tecnológicas sin igual en la historia de humanidad. En los comienzos de la denominada Cuarta Revolución Industrial (Schwab, 2017), estamos absortos frente a la magnitud que ha cobrado la dimensión tecnológica. Alegóricamente, como componentes de esta revolución tecnológica, la robotización, la internet de las cosas, la digitalización y la inteligencia artificial (IA), parecen conformar una cuadruga sin auriga que la contenga.

Aunque, estamos lejos de comprender el alcance de este empuje tecnológico, atisbamos en el horizonte cambios profundos en las estructuras, sociales, laborales, personales y económicas. Una demostración palmaria del impacto tecnológico son las últimas innovaciones y productos del Consumer Electronics Show (CES), el mayor evento del mundo celebrado en Las Vegas a comienzos de 2024. De forma sucinta, primero, la incorporación masiva de robots y cobots a la industria supondrá un cambio en las formas de trabajo. El *Informe Future of Jobs 2023* del Foro Económico Mundial, pronostica que en el año 2027 más del 40% de los procesos industriales estarán robotizados, suponiendo un incremento del 8% con respecto al 2023. Esto conlleva que numerosos procesos empresariales e industriales vinculados a tareas repetitivas y mecánicas serán realizables sin la necesidad de trabajadores. Segundo, la Internet de las cosas implica que los objetos físicos comienzan a incorporar la capacidad de conectarse a la red, maximizando la eficiencia productiva y respondiendo a las necesidades de los ciudadanos (Liao, De Freitas, Deschamps, 2018), parece que atrás quedó la conexión circunscrita exclusivamente a un ordenador. Tercero, el registro digital de datos ha incrementado exponencialmente el almacenamiento de información personal, con un alto interés para la industria, la administración

y los gobiernos. Emergiendo con fuerza la minería de datos para reconocer patrones o realizar análisis predictivos. En un estudio reciente en Dinamarca, se ha creado un robusto modelo a partir del registro de acontecimientos vitales relacionados con la educación, la salud, la ocupación, los ingresos y las horas de trabajo, que predice desde la mortalidad prematura hasta características de la personalidad (Savcisen, et al., 2024). Obviamente, las luces y sombras del manejo de información personal no se hacen esperar. Por último, la incorporación de la IA a la vida cotidiana ha supuesto la apertura de un nuevo horizonte en relación con el tratamiento de datos y la creación de conocimientos. Con más dudas que certezas, las primeras aplicaciones de la IA han generado una profunda incertidumbre sobre sus bondades, tanto es así que la Unión Europea ha tomado la iniciativa legislativa a nivel mundial, regulando la IA mediante el enfoque “basado en el riesgo”.

La conjunción de estas tecnologías al unísono supone un impacto tecnológico que media sobremanera en la comprensión de la realidad, la interacción humana, la circulación de información y la generación de conocimiento. Ya, no sólo para los adultos, a los cuales nos ha llegado esta revolución tecnológica de forma atropellada, sino, especialmente, para las futuras generaciones. Educar para contrarrestar los efectos perniciosos de estas tecnologías se convierte en un reto inigualable, puesto que la educación en sí misma se ve afectada por esta dimensionalidad tecnológica, poniendo en jaque su propio desarrollo humanizador.

2. EL INICIO DE UNA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA

Frente a esta realidad imbuida por lo tecnológico, cabe preguntarse por la significatividad de la labor profesoral. Antaño, el docente ostentaba todo el conocimiento y no se dudaba de su rol, lejanamente resuena el eco del *magister dixit*. Sin embargo, la constante hiperinformación, hipercomunicación e hiperconexión pone en entredicho la tarea docente. Cada vez más, la tecnología con su accesibilidad a la información, capacidad de interacción y volumen de almacenamiento va ocupando el espacio educativo absorbiendo la atención del alumnado en detrimento de lo verdaderamente genuino, el encuentro directo, conversacional y personal entre alumnos y profesores (Turkle, 2019). Frente a esta dinámica invasiva de la tecnología, va en aumento el número de voces que se alzan a favor de la limitación o eliminación del uso de los móviles en educación, debido a causa de su capacidad adictiva, aumento de la impulsividad y del deterioro de los procesos atencionales del alumnado (Hari, 2023; Wilmer, Sherman y Chein, 2017). Incluso, países como Suecia y Holanda han paralizado sus planes de digitalización escolar, al observar los bajos resultados del último informe PISA.

Aunque, no lo parezca, nuestro discurso hacia una transformación educativa no se sustenta en una concepción tecnofóbica. Pensamos, más bien, en situar a la persona como núcleo genuino del proceso educativo y en ubicar a las tecnologías emergentes como un acople singular y limitado a determinados contenidos. En bastantes ocasiones, gracias a su capacidad seductora, la tecnología ocupa un lugar prioritario en la transformación educativa, como si por sí misma fuera capaz de generar cambios educativos significativos. Todo lo contrario, el sujeto es el único con capacidad real para generar cambios. En ningún caso, la incorporación tecnológica garantiza una transformación educativa. Aún más, pudiera parecer que la introducción de la tecnología hubiera supuesto profundas modificaciones en la tarea educativa, cuando la realidad muestra una versión totalmente distinta.

A nivel estructural y organizativo, la escuela mantiene características casi similares de aquellas que emergieron a la sombra de la primera Revolución Industrial en el siglo XVIII (Fernández-Enguita, 1998). Como se contrasta en sus formas organizativas y quehaceres actuales, la escuela no ha cambiado en exceso. Aunque los tiempos sí lo han hecho, demandando la formación de una ciudadanía altamente capacitada y socialmente comprometida. Con esta dirección, Sir Ken Robinson, tanto en su conocida charla TED “Cómo la escuela mata la creatividad”, como en su libro “Escuelas Creativas”, nos orienta sobre la transformación del caduco sistema educativo derivado de la primera Revolución Industrial. De igual forma, Gerver (2012) o Aragay (2017), en base a su experiencia para dirigir la transformación educativa en las escuelas, plantean formulas y estrategias orientadas hacia un enfoque transformacional centrado en la persona.

La teoría del cambio plantea que en el complejo proceso hacia la transformación educativa es insoslayable la labor profesoral en interacción con el alumnado. Aunque, existen otros aspectos interesantes, sin ella, toda fuerza que se ejerza para originar un cambio educativo no producirá ningún movimiento en el sentido que venimos exponiendo. Así, proponemos la consideración del binomio docente y alumno, como punto de partida hacia una transformación educativa. Todo el camino que se recorra hacia el cambio educativo sin esta consideración binomial desembocará en un final aciago. Como planteaba Fullan (2015), lo importante para el éxito de la transformación educativa se encuentra en ubicar a los educadores y al alumnado como el núcleo central del cambio.

3. HACIA UNA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

José Antonio Marina, en su libro “Despertad al diplodocus”, plantea una trama educativa para transformar la escuela y todo lo demás. Refiriéndose con ello, a la idea de utilizar la transformación educativa como primer motor de cambio para promover una renovación en otras esferas de la sociedad. Posteriormente, el afamado filósofo, propone una lista de objetivos de cambio, siguiendo nuestro enfoque centrado en la persona escogemos dos de ellos:

Primero, favorecer que todos los niños y adolescentes (...) puedan alcanzar su máximo desarrollo personal, con independencia de su situación económica. Segundo, fomentar la adquisición de las habilidades del siglo XXI necesarias para aumentar las posibilidades de felicidad personal y de felicidad social (Marina, 2015, pp. 33-34).

A este respecto, la vorágine de acontecimientos que atenazan al ser humano en este primer cuarto de siglo nos hace considerar que el desarrollo personal y la felicidad socio-personal son objetivos laudables e imprescindibles para una educación transformadora. Aunque, no es un propósito liviano, la educación transformadora aspira a desarrollar en los sujetos las capacidades necesarias para desenvolverse con éxito en la complejidad que nos ha tocado vivir. Así, la educación transformadora tiene como horizonte la libertad individual para cambiar, crecer, desarrollarse, actuar y adaptarse a las contingencias y oportunidades que puedan suscitarse. En ella, rezuma una perspectiva sistémica en cuyo centro está el sujeto, comprendido como un agente de cambio en interacción con sus contextos más próximos y lejanos.

La educación transformadora sería un medio y un fin para el desarrollo personal. No se trataría únicamente de cubrir necesidades vitales, sino de posibilitar la capacidad de razonar,

actuar, valorar y pensar. De este modo, la educación transformadora se interesa por las posibilidades individuales de escoger la vida que la persona considera más oportuna y potenciar sus oportunidades de elección.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Cautos tendremos que estar, al oír los cantos de sirenas de las nuevas realidades mediadas por las tecnologías emergentes de la Cuarta Revolución Industrial. Una labor ingente se le presenta al auriga de la cuadriga si quiere sujetar el mundo desbocado hacia el que parece dirigirse. Educativamente, trazar el destino y sentido de la vida se nos antoja una tarea copiosa, pero no por ello, menos apasionante y atrayente. La educación con su capacidad transformadora quizás sea capaz no solo de moderar los cambios que están sucediendo, sino de generar nuevas realidades más humanizadoras y acordes con el desarrollo y la felicidad personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aragay, X. (2017). *Reimaginando la educación: 21 claves para transformar la escuela*. Paidós Educación.
- Fernández-Enguita, M. (1998). *La cara oculta de la escuela*. Siglo Veintiuno de España Editores.
- Fullan, M. (2015). *The New Meaning of Educational Change*. 5ª Edición. Teachers College Press.
- Gerver, R. (2012). *Crear hoy la escuela del mañana: la educación y el futuro de nuestros hijos*. Ediciones SM.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus.
- Hari, J. (2023). *El valor de la atención. Por qué nos la robaron y cómo recuperarla*. Península.
- Liao, Y., de Freitas Rocha Loures, E., y Deschamps F. (2018). Industrial Internet of Things: A Systematic Literature Review and Insights. *IEEE Internet of Things Journal*, 5 (6), 4515-4525. <https://doi.org/10.1109/JIOT.2018.2834151>.
- Marina, J. A. (2015). *Despertad al diplodocus. Una conspiración educativa para transformar la escuela y todo lo demás*. Ariel.
- Robinson, K. (2015). *Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación*. Grijalbo.
- Schwab, K. (2017). *The Fourth Industrial Revolution*. Currency.
- Savcicens, G., et al. (2024). Using sequences of life-events to predict human lives. *Nature Computational Science*, 4, 43–56. <https://doi.org/10.1038/s43588-023-00573-5>.
- Turkle, S. (2019). *En defensa de la conversación. El poder de la conversación en la era digital*. Ático de los Libros.
- Wilmer, H. H., Sherman, L. E., y Chein, J. M. (2017). Smartphones and Cognition: A Review of Research Exploring the Links between Mobile Technology Habits and Cognitive Functioning. *Frontiers in psychology*, 8, 605. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00605>
- World Economic Forum (2023). *Future of Jobs Report*. World Economic Forum